

Los Grandes Años De la Ópera

Por ALMAGRO SANTANDER

Quizás si los aspectos más amablemente atractivos de este libro residen en sus páginas de los viejos tiempos de la ópera nacional. Quedan por ahí algunas evocaciones que resumen todo un poderoso pasado, que se transparenta en las costumbres, en la presencia de las cosas mínimamente necesarias en la aparición de nuevos hitos para el progreso.

Mario Cánepa Guzmán comienza por ubicar su libro hacia el año 1830, en los románticos y aventureros inicios de la ópera en nuestro país. El rico anecdótico reunido por el autor a través de consultas bibliográficas logra atrapar el interés del lector, no ya del entendido en este género musical, sino de los aficionados y neófitos en la materia. De ahí a que las páginas de "La Ópera en Chile" sirvan como otro gran episodio histórico-cultural incorporado al desarrollo de una patria en vías de una independencia total.

El año de 1830 es un año de restauración en nuestro país. Se estaban curando heridas recientes, y muchas actividades estaban en plena época de rehabilitación. Las lecturas eran escasas, y en los hogares más pudientes se leían "El año cristiano" y "El ingenioso hidalgo don Quijote de La Mancha". Todavía se cantaba a lo divino y a lo humano, y las fiestas religiosas reclamaban numerosas fechas del calendario laboral. Santiago, Valparaíso, Concepción y La Serena eran las ciudades de mayor avance y, por lo tanto, sus espectáculos artísticos eran los más frecuentes y calificados.

Dos o tres pinceladas nos dan el cuadro barroco de Santiago de entonces, situado en el

centro del territorio y de la actividad administrativa. "Era Santiago, en esa época, una ciudad de casas bajas construidas de adobones y de tejas, en su mayoría de tres patios rodeados de piezas... En estas precarias condiciones, los santiaguinos de aquellos tiempos soñaban con tener espectáculos de ópera. Pero la batalla la ganaron los porteños, porque fue en Valparaíso donde se presentaron los primeros elencos líricos. Una compañía de paso hacia el Perú hizo el milagro, la misma que más tarde, en largos meses, se afincara en Santiago para sus más entusiastas que eficientes puestas en escena de "El engaño feliz", "El barbero de Sevilla", o "La italiana en Argel", óperas de Rossini, quien era el compositor más apeteído de entonces.

Gracias a este libro de Cánepa Guzmán, nos hemos dado cuenta que Andrés Bello era crítico teatral, amén de sus múltiples labores de profesor universitario, gramática y hombre de códigos, críticas muy condescendientes y amenas que publicaba en las páginas del periódico "El Araucano".

Como las primeras óperas fueron representadas en salones de casas particulares, se impuso un teatro para estas representaciones. Y esta campaña no cesó en sus objetivos, hasta que se construyó el Teatro Municipal, que es el mismo de hoy en día, pero con sucesivas e importantes modificaciones. Podemos decir aquí, también, que "La Ópera en Chile" es una suerte de historia de este Teatro Municipal, donde se han presentado los más altos y completos espectáculos.

Ultimas Noticias. Mayo. 23-V-1978. P.S.

667041

Los grandes años de la ópera [artículo] Almagro Santander.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santander, Almagro, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los grandes años de la ópera [artículo] Almagro Santander.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile